

La Historia de Benjamín.

Mi hermana hacía su práctica de Profesora Básica en una escuela muy pobre de la periferia de Curicó, hace unos veinte años atrás. Mientras estuvo en ese lugar le llamaba mucho la atención un niño pequeño, gordito de ojos grandes que tenía seis años en ese entonces, usaba un gorro de lana y a menudo se quedaba dormido en la sala de clases. Comenzó a averiguar sobre él, quién era, cómo vivía, con quién estaba...se encontró con que su madre lo había abandonado hacía unos años atrás a él y a sus otros hermanos, y que ahora vivían a las orillas de un río de esta zona con su papá quién los dejaba encerrados en su casita desde las cuatro de la mañana hasta la una de la tarde para así evitar que se metieran en el río o se arrancaran ya que él trabajaba en la feria libre de Curicó y no tenía con quien dejarlos.

Mi hermana conversaba con mi mamá y juntas empezaron a ayudar a Benjamín, le llevaban ropa, comida, algunas veces la Gori, mi hermana, lo sacaba a pasear y se fue encariñando con él...hasta que la práctica termina y ella ya no tiene ningún nexo con esta escuela. Llanto de mi hermana y también de mi mamá, nunca me voy a olvidar cuando mi mami le dice: -Gorito ¿y qué pasaría si se lo pide a su papá para que nosotros lo criemos?.....y así fue, era diciembre cerca de navidad...El papá de Benjamín era un hombre muy humilde, que trabajaba con mucho sacrificio para tener a sus tres hijos, cuando mi hermana se lo propone sólo se pone a llorar y dice que no puede negarle a su hijo la oportunidad de ser algo más en la vida...y se lo entrega.. Era diciembre y Benjamín llega a mi casa para quedarse, para ser uno más de nosotros.

Lo divertido de esto es que mi papá no tenía idea de este asunto. Cuando llega en la noche y ve a este niño muy sentado en el living de la casa pregunta que quién es y mi mamá le contesta:- una visita y si se acostumbra se va a quedar para siempre con nosotras- bueno, dice él , si se acostumbra. A los pocos días mi papá era el hombre más feliz con este hijo, hizo los trámites y antes del tiempo esperado lo tenía inscrito en su libreta de familia con apellido y todo igual que nosotras. Mi papá siempre ha querido darle lo mejor así es que ese mismo año lo llevó al colegio marista por que ahí habían estudiado mis primos. El Hermano Director de aquella época no lo recibe, le dice a mi mamá que es un niño adoptado y que sus compañeros se podrían burlar de él .Mi mamá muy enojada se lo lleva y durante un año lo tiene en la escuela del sector donde vivimos. Al año siguiente vuelve al Instituto y esta vez el Hermano no le dice nada lo acepta en segundo básico...y de ahí hasta el cuarto año medio.

Hoy Benjamín tiene 24 años y está terminando la carrera de contador Auditor. Dios nos ha regalado un gran hermano, un hijo bueno, educado y cariñoso, nos ha regalado una historia a mí y a mi familia, que nos une nos fortalece y le ha dado sentido a nuestras vidas...Dios quiera que muchos otros Benjamines puedan encontrarse en la vida con personas como mi mamá y mi hermana. Tal vez muchos piensen que un hijo adoptado no se puede querer igual, yo les digo a ellos que se quieren y se aman incluso más que aquellos que son de la misma sangre.